



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Daymán, 120

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 1/2 a. m. - 1 1/2 A 4 p. m.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 15 DE JUNIO DE 1902

Bien definidas

En todo terreno, cuando se trata de lucha, el gran paso, la inmensa ventaja es determinar claramente las distintas posiciones.

Mientras esto no se logra la lucha tiene que ser desigual, desventajosa y crizada de peligros.

Desde que abrió sus puertas el Ateneo y varias circunstancias, muchas al parecer completamente indiferentes, hemos repetido que para los católicos era la estación avanzada y estratégica de los enemigos de nuestra causa.

Hubo y quizá queda aún algún católico que se resistió a creer nuestras aseveraciones.

Se ha puesto en juego toda la estrategia y habilidad posible para desvirtuar nuestra opinión; logrando de ese modo levantar el entredicho que pesa sobre ese centro por parte de las familias católicas.

Eso mismo carácter solapado revistió desde sus comienzos la lucha eterna del error contra la verdad allá en los albores de la humanidad.

Afortunadamente algunos hechos muy significativos y que dan el tono alto en materias de principios han tenido el privilegio de deslindar los campos.

El que acaba de realizarse estos días, con ocasión de la elección del nuevo Rector de la Universidad acentúa más la nota de antagonismo que ha distinguido siempre a ese centro.

Para quien mira las cosas con calma y tiene amor a su causa es toda una revelación.

Se ha elegido el Ateneo para festejar lo que el Dr. Montero y Paullier considera «un triunfo de la causa liberal».

El mismo orador declara que allí, en el Ateneo, de que él es vice-Presidente, está el meollo, la flor y nata del liberalismo, encarnando en ese grupo, según se desprende de sus propias palabras, todo el odio sectario contra los católicos.

Tomemos nota, para mil oportunidades que han de presentarse.

Esas declaraciones tan terminantes, agregadas a los hechos y a otras declaraciones anteriores, disipan toda duda, si alguna abrigaban aún los católicos, respecto del espíritu sectario que reviste el Ateneo.

Ningún católico podrá dudar ya de las responsabilidades que arroja sobre su conciencia el prestigiar en cualquier forma un centro que se atribuye los triunfos de la causa enemiga de nuestra causa y es como el reducido elegido por el enemigo para dirigir contra nuestras filas los disparos de sus falanges y sofismas.

Mucho empeño hubo porque no apareciera con tal carácter a fin de que los católicos franquizaran sin temores sus puertas.

Esto era un mal gravísimo, nos hacía un daño inmenso.

Estas declaraciones por extemporáneas que sean, aunque constituyan verídicas salidas de tono que no hacen al caso, sirven de mucho a los que aman la buena causa y anhelan por su triunfo.

Hoy todo hecho que contribuyera al prestigio de aquel centro por parte de los católicos, constituiría una especie de traición, sería para el caso algo así como pasarse al enemigo.

No nos cabe duda que el doctor Montero y Paullier se ha hecho traición a sí mismo.

Ha empezado afirmando a sabiendas una falsedad, por tener ocasión de dar una salida al odio inextinguible (qué hermosas disposiciones de un magistrado) que lo anima, según propia declaración.

Con esa venda, como el famoso hidalgo de la Mancha, va giganteando los molinos de vientos, y follones y mandráncas en odres de vino.

Dado el primer resbalón siguió tropezando todo el discurso.

A favor de los rayos X, hubiera podido observarse que su corazón decía lo contrario de lo que sus labios afirmaban.

Su candidato nunca fué el doctor Williman.

A depender del doctor Paullier, seguros estamos, jamás el doctor Williman hubiera sido Rector de la Universidad, a pesar de sus reconocidos méritos.

Para Montero y Paullier es un crimen imperdonable, el haber sido también el candidato de los católicos.

Al terminar su peroración se le podía haber repetido al doctor Paullier el coro final de «Anillo de Hierro» si mal no recordamos.

Quedan pues para nosotros bien definidas las posiciones. Ya no cabe duda.

Lo que el doctor Paullier creyó un triunfo para su chauvinismo liberalista, resultó un verdadero triunfo para nosotros.

Estamos pues en parámetros.

El por la satisfacción de un desahogo sectario, nosotros por una victoria moral que deslinda claramente los campos.

Quisicosas

CORRESPONDENCIA

Señor Mudo:

¡Al bombo! ¡al bombo! pero entiéndase bien, no el Sordo, no, sino «El Bien» y EL AMIGO DEL OBRERO.

Así exclamó Froilín al ver cubierta mi mesa de labor de tarjetas, telegramas y cartas de felicitación por mi defensa de la gran siete.

Para que Vd. rabie un poco, señor Mudo, voy a mostrarle algunos renglones de mi flor.

«De Santa Lucía—Al Sordo—Guadalupe: con el objeto de que «El Plata», libro de ligaduras, siga llamando bonitamente ruidores y borregos a los católicos, me borro, suscribiéndome a EL AMIGO DEL OBRERO, Verdídico».

«Cien Lechuguina saluda calurosamente al simpático Sordo por la brillante defensa del héroe de las tranqueras».

«Señor Sordo: De la Administración de «El Plata» a guardia-civil no hay más que un paso: sólo nosotras, las víctimas del confesionario, sabemos apreciar lo que vale un compromiso para bichar a las muchachas que se confiesan constituido en vigilante parroquial. Adelante en su defensa; tal vez con ella consiga Vd. en el caso asaz probable ¡ay! de la muerte de «El Plata» hacer de su ilustre defendido un guardia... confesionario». Beata Miluca.

Por olvido involuntario omití otras más lindas, pero no la que sigue, que copio de un papelito con manchas de sudor, pero oliendo a pachuli desde una legua. Dice:

«A nuestros amiguitos... compuesto pa cantar con acordeón».

Al Sordo por sus sorteras—¡guachil!
Y a Froilín por sus froiladas—¡ay Jesús!
Felicitan placenteras—¡vaya!
Varías chinas desceadoras—¡mi fló!

Basta por hoy, perdone la mala letra y hasta otra.

Guadalupe, Junio 13 de 1902.

EL SORDO.

Té, chocolate, café es un juego que tienen los chiquillos, para calentarse las manos en las crudas mañanas de invierno.

Por lo menos así era hasta nuestros benditos tiempos; pero ahora que todo se mira bajo el prisma del interés, el té, chocolate y café, se ha pervertido en un reclamo, bufón, irrespetuoso y desvergonzado.

El pasado viernes, la gente piadosa que salía a entrar en la Iglesia de San Antonio (Capuchinos) para honrar al glorioso Santo, tropezaba con esta piedra de escándalo, que en forma de esquelita, muy bien impresa, y para más señas con el emblema del Espíritu Santo en la parte superior se repartía con gran profusión en la puerta del aludido templo.

Dico así, la inverecunda tarjeta.

Indulgencias penurias: Ochenta y cinco de estas tan benéficas indulgencias, ganará la persona que desde hoy en adelante, compre el Té, Chocolate, Café, Cocoa, yerba mate, etc. en la casa sui generis, que... etc.

Allá en tiempos bárbaros, de menos barbario que los de ahora, no hubiera tardado la justicia en meterlo mano al desvergonzado comerciante y plantarlo bonitamente a la sombra condecorado con una buena barra de grillos, a fin de que se dejara de repartir indulgencias sin ser Obispo; pero ahora, en estos benditos tiempos de libertad, bien pueden llover cenachos, que así les hará caso la justicia a tales profanadores de las cosas santas, como se pescan cotufas en el golfo.

El doctor Montero y Paullier, tan amigo de acusar a los demás, tiene uno muy digno de sus elevados dotes judiciales.

Esa tarjeta reclame, verdaderamente sui generis, no exige los honores del papel sellado; pero bien se lo puede dar aunque sea con papel común.

Pero la mejor justicia en este caso es la del boycott, como dicen los anarquistas, a saber: que las personas católicas y que se estimen so rian y no compren ni té, ni café, ni chocolate, ni nada, en esa casa sui generis, que progona sus mercancías al son de tan extravagantes reclames y de tan descomunales majaderías.

El viejo Fénix, que según reza el proverbio del sabio Alfonso, es cuanto más viejo más zonzó, ha querido también echar sus chucandas de mal género, al igual de la simpática conventillera «La Tribuna Popular» contra el glorioso Tau-maturo de Padua.

Y en efecto, después de algunas majaderías con tanta gracia como aceite da un ladrillo, sale diciendo que a pesar de no convenir con San Antonio en la cuestión de dogma, sin embargo tenía a bien felicitarlo por sus muchas bondades, y estrecharle la mano en el día del onomástico del excelso Santo.

Vaya que no es poca la confianza del ridículo Fénix; y como Fénix, por otra parte es un animal, aunque con ribetes de mitológico, el buen San Antonio se habrá reído ante la confianza pretensión del escritor de «El Siglo» y habrá dicho para su capucha:

«Venga, venga acá esa mano. De todos los dedos ella será la primera mano de animal que he tocado en mis días».

Y tendrá razón.

EL MUDO.

En el Ateneo

EL BANQUETE AL Dr. WILLIMAN

Escrito nuestro artículo editorial hemos recibido la siguiente interesante carta, que publicamos con gran placer:

Sres. Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Mis grandes y buenos amigos:

Brillante el artículo de «El Bien» de esta mañana. Para los que como yo, y creo que como ustedes, según lo han demostrado en invulnerables artículos, tuvo siempre el Ateneo un carácter francamente liberal y hostil a nuestras instituciones, el convencimiento de parte de todos de que transigir con el Ateneo es algo tan imposible como asar la manteca, no puede menos de congratularnos grandemente. La declaración del Director de «El Bien» fortalecerá así los frutos de una victoria diestramente alcanzada y que no se nos irá de las manos con un poco de consecuencia en nuestras ideas.

Refiriéndonos, ahora, a las memorables palabras del doctor Montero y Paullier, «que la elección del doctor Williman es, según voces de la cristista y confesionario, obra del circulo de la Ateneo», le diré a Vd. que no pasan, y al doctor Montero Paullier que lea cuanto antes una novella española, creo que de Valera, titulada «Pasarse de listo».

Lo recordaré, al efecto, dos hechos que pueden servir de ampliación al artículo de «El Bien».

Ahi va el primero. Hay en la Facultad de Derecho, un joven estudiante que, por razón del empleo que tiene, podía conservar grandes gratitudes al doctor Williman. Muchacho despierto, está siempre, no obstante, embebido en las ideas del director de «La Razón»; otro joven despierto, pero que en muchas cuestiones una todavía mameluco, etc., etc., según la frase del doctor Angel Floro Costa. Pues bien, el estudiante aludido, según me cuenta un compañero de la misma Facultad, se presentó furioso el día siguiente de la elección, y reflejo de las opiniones de su comandita, que es ateneísta, decía en grandes voces: «La culpa, ahora, de que salga el doctor Williman, la tienen los católicos»; y seguía refunfuñando y hablando fuerte, tanto que uno de los estudiantes de derecho, cursante de 1er. año, y buen católico, le interrumpió, diciéndole: «De modo que ustedes podrán votar por él, y nosotros no». Es que se les había frustrado el plan, ellos iban a la elección de Brito del Pino.

El segundo hecho es este. Ustedes recordarán un sueltito, 6 sueltazo, publicado en «El Siglo» 6 «La Razón», 6 en el menaje de ambos, llamando la atención sobre los trabajos secretos de los católicos y el peligro de que fuese al recetado un corresponsal nuestro que, por lo menos asaría positivistas en los claustros, invitando después a los suyos a un antropófago churruquear. Pues bien, dijo entonces el diario alarmista que, en vista de los trabajos, los liberales habían resuelto unirse y que el doctor Brito del Pino, que había manifestado intenciones de no aceptar el puesto, (que madrugada) había sido visto, y enterado de nuestra actividad, contestó que sí, que se haría violencia y aceptaría. Después, como ustedes saben, no lo nombraron.

Plancharlo se llama esa figura.

Lo que quiero hacer resaltar es que, en medio de los apuros y peligros, no se acordaron los llamados liberales de recurrir al doctor Williman. Esto lo sabe el doctor Williman tan bien como nosotros, y las palabras del doctor Montero y Paullier le habrán sonado del mismo modo que a nosotros.

Aquí los dejo; me voy a la función de San Antonio, a quien tengo varios asuntos que encomendar.

De ustedes afmo. S. S.

UN FICHÓN DE MÉDICO.

Montevideo, Junio 13 de 1902.

Los labradores exentos

del servicio de las armas

PROTECCIÓN PRÁCTICA A LOS AGRICULTORES

La Comisión de Milicias de la Honorable Cámara de Representantes ha aprobado y hecho suyo el informe redactado por el Secretario de dicha Comisión, nuestro correligionario el señor Diputado por Canelones doctor Don Bernardo García, en un proyecto de ley del Diputado Pereda, sobre exoneración del servicio de las armas, en caso de guerra civil, a los que se dediquen a la Agricultura.

Publicamos a continuación el informe de la Comisión de Milicias y el proyecto de ley, tal como ha sido aprobado por la Comisión dictaminante, después de las ampliaciones, supresiones y modificaciones que ella ha introducido.

Comisión de Milicias.

Honorable Cámara de Representantes:

Vuestra Comisión ha estudiado detenidamente el proyecto de ley, presentado por el señor Diputado por Paysandú Don Setembrino E. Pereda, sobre liberación del Servicio de las armas en caso de guerra Civil, a los que ejerzan habitualmente el cultivo de la tierra y os aconseja la presante aprobación con las ligeras modificaciones de detalle, que se expresan en el proyecto adjunto.

En efecto, pocos industrias en el país como la

ganadera y la agrícola más dignas de protección por partes de los Poderes Públicos, como, así, lo entienden también los ciudadanos llamados a velar por ellas.

Pero para que esa protección sea eficiente no basta solamente que se dicten leyes tutelares para su desarrollo y progresivo desenvolvimiento económico, es necesario también que los Poderes Públicos presten atención preferente a la situación personal y política en que deben encontrarse los que se dedican a actividades tan nobles, en épocas de convulsiones intestinas y precisamente a llenar en parte esas exigencias, responde el Proyecto de la ley sometido a informe de vuestra Comisión.

Ya que no es posible de inmediato, remediar los grandes males a que se ven expuestos nuestros ganaderos y agricultores en períodos guerreros de nuestra joven democracia, es patriótico garantizar para esas épocas anormales, siquiera sea el ejercicio tranquilo de los que se dedican a la explotación de la tierra y de sus riquezas agrícolas.

Ya antes de ahora y con motivo de la promulgación del actual Código Militar se estableció esta excepción para los agricultores, intercalando entre sus disposiciones una análoga a la que es materia de este proyecto; pero ella no es bastante amplia y clara en sus procedimientos para cumplirla, y de ahí que no obstante su subsistencia, el país ha presenciado en los últimos años la emigración constante de muchísimas familias de agricultores, que por falta de garantías en época de guerra, han ido a refugiarse a los países vecinos en donde no son incomodados.

Vuestra Comisión entiendo que el proyecto a informe debe también ampliarse en sentido de garantizar contra el servicio de las armas al hijo mayor del agricultor, que habitualmente vive con sus padres y les ayuda en sus tareas, lo mismo que al hijo huérfano de padre, que hace las veces de éste en el hogar, para solventar las obligaciones de la familia y en caso de ser varios hermanos, eximir del servicio de las armas al mayor de ellos.

Esta es otra ampliación al Código Militar y que siendo también a evitar los graves perjuicios que en épocas de luchas intestinas producen a aquellas familias que sin jefe, ven desaparecer para quedar sumidas en la horfandad y en la miseria, al que hacía sus veces, en el hogar.

En mérito a las consideraciones expuestas, vuestra Comisión os aconseja la presteis aprobación al Proyecto de la ley presentado por el Sr. Diputado por Paysandú, con las ligeras modificaciones y ampliaciones que constan en el Proyecto sustitutivo siguiente y que en el fondo coincide perfectamente con el del señor Pereda.

Sala de la Comisión Junio 11 1902.

Feliciano Viera, Joaquín D. Fajardo, Ventura Enciso, J. A. Florio, Solano A. Riestra, Alfredo Vidal y Fuentes, Bernardo García.

En nuestro número próximo continuaremos con la publicación del proyecto de ley.

CHARANCAS

UN DOMINGO SIETE

Erase que se era un jorobado.

Cuántito tenemos? Pues a fé que no es nuevo y más de uno de nosotros se ha dormido oyéndole de labios de la abuela.

Pues este jorobado tomó el camino de un bosque muy espeso y se internó en él sin contar con el huésped, que se llamaba La rueta. La noche con todos sus terrores le sorprendió enredado en las malezas sin poder dar con el camino real, que a su pueblo conducía.

«Dicen por ahí las malas lenguas» que los jorobados tienen muy mal genio y el de nuestro cuento porno desmentir de la raza se dio a todos los demonios del infierno, cuando conoció que estaba perdido, é hizo más visajes y contorsiones, que Sanchito, cuando verificó que había de jado en Sierra Morena la carta a Dulcinea del Toboso con la interesante cédula de los tres polinos.

Como mejor pudo se acurrucó en el hueco de un árbol resignado a pasar la noche a lo gallo. En esa posición le encontraron el día preñado con un tronco añoso a la concevidad labrada por el tiempo, sino hubiera intervenido una circunstancia fantástica que le heló la sangre hasta la epidérmis rugosa de la joroba.

Y fué que a eso de la media noche oyó un canto monótono y quejumbroso, como de ramas que se lamentasen hablando en el siguiente estribillo: *lunes, martes, miércoles, tres.*

El eco se aproximaba cada vez más cercano a su improvisada guardia y los ojos del jorobado se agrandaban para alejarse en la obscuridad tras una tenue claridad, que se divisaba allá a lo lejos.—La luz era a cada momento más perceptible, y a través de ella vió... ¡qué horror!...

a unas viejas mal entrazadas, que venían en dirección a aquella parte del bosque.

Eran las brujas de aquellos contornos, que danzaban en ronda, tomadas de la mano, repitiendo siempre la misma cantinela: *lunes, martes, miércoles, tres.*

—Tomal dijo después de mucho rato: éstas no conocen más que tres días de la semana, y empezó a cantar en el mismo tono los días que faltaban: *jueves, viernes, sábado, seis.*

—¿Quién va?—dijeron ellas de improviso:—¿quién canta tan armoniosamente en el seno de la noche?

Un jorobado, gritó él.

Pues que se le quite la joroba. Al día siguiente volvió a su casa y no fué pequeña la admiración de sus vecinos al volverlo a ver sin aquel apéndice, que lo hacía la irrisión de los chiquillos.

Vinolo a visitar otro jorobado, que había en aquel lugar y preguntólo que como había hecho para deshacerse de aquel fardo tan ridículo.

Cuéntale punto por punto todo lo que le había pasado la noche anterior y en definitiva le aconseja que busque remedio en la misma aventura.

Hácelo así este segundo jorobado y se estaciona en el mismo hueco del árbol, donde el otro había encontrado fortuna.

No tardaron en aparecer las brujas entonando esta vez la cantinela con la añadidura aprendida en la noche antecedente a *lunes, martes, miércoles, tres, jueves, viernes, sábado, seis.*

Esta es la mía, dijo el esperanzado compadro —é interrumpiendo bruscamente la melodía conocida gritó con todas sus fuerzas de sus pulmones— «domingo siete».

¿Quién va? preguntaron ellas irritadas. ¿Quién interrumpe con ese grito destemplado nuestra cantinela cadenciosa?

Un jorobado, gritó él.

Cómo? ayer acompañabas nuestro canto en el mismo tono y cadencia que nosotros, y enseñando algo que ignorábamos y hoy desafinas de ese modo?

Pues que se le vuelva la joroba.

Y quedó el infeliz como el hombre de la fábula con dos jorobas pendientes, una delante y otra detrás.

Aquel domingo siete dado a destiempo le va... un castigo terrible de las brujas.

Y a que viene todo esto? me direis.

Pues... Ramonetto II, alias Ramón Montero y Paullier ha vuelto a aparecer en escena.

En un banquete dado al doctor Claudio Williman en el Ateneo pronunció un brindis, que no es mazarónico ni grotesco, pero que tiene mucho del segundo jorobado.

Muy suelto de cuerpo acaba de afirmar «que la designación para el encumbrado puesto de Rector de la Universidad es un triunfo de la causa liberal».

¿Qué me cuenta Vd., hombre?

Si no hubiera sido por los 46 votos de los católicos, que votaron unánimemente, quizá hubiera salido triunfante otro candidato, que seguramente fué el de su voto, el doctor Eduardo Brito del Pino.

Vd. en este caso debe decir como aquel sirviente de un Obispo, que estampaba en su libro de memorias hechos como este. «Yo y el señor Obispo administramos tal día el sacramento de la Confirmación».

Vd. contribuyó a la elección del doctor Williman mucho menos, que aquel camarero al Sacramento de la Confirmación, porque Vd. votó en contra de él y por el doctor Eduardo Brito del Pino.

Esto Pino era el hueco del árbol, donde usted quería guarecer el Centro, de que es usted presidente efectivo y vice-presidente nominal.

Sus predecesores habían querido cantar la misma melodía de los católicos para atraer a las familias de nuestra sociedad apesar de las instrucciones en contrario dadas por el señor Arzobispo.

Hablaron de formar un Centro neutral, concurso de afiches, tribuna libre a todas las discusiones científicas, etc., etc. Mil lindes de palabras que se traducen en los hechos por la cantinela del jorobado: *jueves, viernes, sábado, seis.*

Y nosotros, como las brujas del cuento, quedamos encantados ante esa melodía tan parecida a la nuestra... y comenzábamos a quitar la joroba al gato.

Pero el grito intempestivo, que usted dió la otra noche con ese chauvinismo, que hace las veces de la melódica de sus huesos, ha sonado en los oídos católicos como el domingo siete del segundo jorobado.

Porque... oiga usted: después de su brindis sabemos todos los católicos a que atenciones con respecto al círculo del Ateneo, que por su boca se patentiza como el triunfo de la causa liberal.

Usted creía que todo se reducía a gritarlo a las brujas, que para usted lo son todas las beas de nuestra mejor sociedad, pero ese grito a destiempo atrae una nueva joroba a la que ya tenía el Ateneo en su hipoteca de \$ 20.000 que no puede levantar.

Cuántos habrán dicho entre los liberales moderados una hora después de su famoso brindis: «Este jorobado de Montero Paullier nos ha salido con un domingo siete».

SPÉTERSECK.

El triunfo de la Fe

Ya rugo en lontananza la tormenta, Que la nave del mundo ha de estrellar, Y solo hay una voz que se lamenta, Por las almas que van a naufragar...

La civilización se desmenuza, De los males que pueda producir... El sabio... ¡se extravía y no comprende! Que el Supremo Hacedor ha de existir...

El científico cree, que con la ciencia, No hay nada que le falte a la razón; Y llegan sus tesoros de elocuencia; ¡A materializar el corazón!

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54
CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1.° Asistencia médica—2.° Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario—3.° Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo—4.° Aparatos ortopédicos ó para la vista—5.° Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo—6.° Médico para la esposa, hijos varones menores de 15 años, hijos mientras permanezcan solteros y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen un cambio ó pesa para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—7.° Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permiso de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.° clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 80 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.° clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento—8.° Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido—9.° Un solemne funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reimpatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 ó hijas solteras que falleciesen, siempre que así permitan las ordenanzas municipales ó disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos ó inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rive, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernandez, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 193; doctor Miguel Pera, Mercedes 118.

Notable surtido en ordenas á recibido esta semana

LA REFORMA

Espumilla de seda, rosa, crema, faja azul, negra y lila á 30 cts. metro; damasco de seda en 6 gustos distintos á 30 cts. metro; sedas de la India labradas á 30 cts. metro valian 80; gasas plizadas y bordadas á 24 cts. metro; ruche y tela de seda 4 cts. metro; guantes blancos y negros gran lote; alpaca, sedalinas, yacanes, bayanes y muchos otros artículos á precios muy fuera de los generales.

30-SOLIANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fabrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bicoloro, Félico, Alquitrán y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 839.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en camas, colchones, elasticos, traveseros y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

ENTRADA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 569

Entre Minas y Piedad

Editor de "El Amigo del Obrero"

Lucha del alma

Novela escrita en francés

por

PIERRE VICHATEAU

Traducida expresamente

PARA

EL AMIGO DEL OBRERO

confianza, un grito de angustia tal vez me lo abrían...

Y un impulso más fuerte que su voluntad, lo arrastró, lo guió y lo arrojó, por decirlo así, junto a esa puerta que no había traspasado hacía largo tiempo.

—Abre, madre, soy yo!

—¿Qué hay, qué quieres?

Juan tendió los brazos hacia ella, exclamando con las lágrimas en los ojos:—Madre, ten piedad de mí!

Este grito y este ademán le llegaron hasta el corazón, yendo á herirlo en lo más vivo, pero funesta casualidad, le hizo decir, casi sin quererlo:—Si quieres que la tenga, sémétele ante!

Ante esta inesperada respuesta dejó caer los brazos con desaliento. El abismo ya tan profundo entre ellos, acababa de ahondarse más.

—No quieres comprenderme, ni compadecerte de mí? preguntó con más amargura que acabó de ofuscar á la señora de Bressy.

—Tu obstinación amarga tu vida y la nues-

tra. No puedo compadecerte porque somos mucho más desgraciados que tú!

En ese momento no veía en su hijo sino al rebelde, cuyo dolor desaparecía delante del suyo propio, tan ápero, tan vivo y tan egoísta que se creía únicamente con derecho de existir.

Que venía Juan á hacer en medio de la noche? A oír reproches, á sostener nuevas luchas, desesperantes para todos...

La idea fija que atormentaba su mente, se lo volvió á presentar con gran claridad, y no quiso oírla.

—Estamos encerrados en un círculo sin salida y esta situación no puede prolongarse...

La madre palideció comprendiendo la amenaza. Se atrevía á hacerlo después de menospreciar su voluntad y desobedecer sus órdenes?

—¡Dejame!... Vuelve á tu cuarto! le dijo con altanería.

La puerta se cerró. Sus pasos muy perceptibles al principio en el sonoro vestíbulo, fueron debilitándose, reinando otra vez un silencio triste y profundo; y la señora de Bressy sola en la pieza, iluminada por el fuego engañador, lloró desconsolada...

IX

Esta última escena, tornó á Juan. La severidad es tan impropia para una madre, cuya alma está formada de ternura y bondad...

Demasiado absorbido, el niño, en su propio dolor, no pudo comprender la angustia que se ocultaba en la actitud de la señora de Bressy, y de esta tentativa de reconciliación, solo resultó una frialdad mayor aún, una nueva violencia, que le hizo encontrar menos condenable, la idea fija que lo dominaba; razonando con ella, comprendió que la fuga era la última solución posible, y que siendo libre y mayor de edad, tenía todo derecho de seguir el llamamiento divino, disponiendo de su vida como le mandaba su conciencia.

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Hemisario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 187.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés é italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

PARA SEÑORITAS

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas)—Reconquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas)—Yaro número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas)—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas)—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medic-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egipto.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas é internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicanas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 á 41 (Paseo del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Itzaingó).

Colegio de la Inmaculada Concepción, Agraciada 214.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente módica.—Dirigirse al Director.

Pero no pudo menos de confiarse que este mandato era muy duro de cumplir y cuando vio llegado el momento de hacerlo, su mano temblaba y su corazón lo gritaba: «¿Cuánto sufrirán los dos!»...

... El recuerdo de este sufrimiento borró de la memoria todos los agravios recibidos, todos los rencores, para reanudar solo del inmenso cariño que les profesaba. Partir sin el permiso de su padre, sin un beso de su madre; partir como un fugitivo, como un criminal! qué horrible visión!

No quería ningún confidente, ni el anciano cura del Sausal, para no comprometerlo. Solo delante de Dios, Juan se representaba las dolorosas escenas que seguirían á su desaparición.

Vendrían por la mañana á su cuarto, y se encontrarían al abrirlo con el lecho intacto. Sobre la mesa, un sobre cerrado, semejante á un testamento, llevando la dirección del señor de Bressy, haría temblar instintivamente al criado que se apresurara á llamar al conserje, no atreviéndose á tocarlo.

Luego lo veía entrar, livido y seguido de su esposa, que en vano quería alejar de allí, leer juntos la carta; y un grito de desesperación conmover toda la casa...

Y no permitiría el cielo, que este grito fuera un anatema, que aunque injusto, pesaría sobre sus espaldas, como un peso de plomo.

Juan aterrado siente vacilar su valor. Qué amargo en el cáliz y tiene que beberlo hasta la última gota; el sacrificio de su vida no le costaría tanto, una frase célebre se presenta á su memoria: «¿Cuánto más difícil es, vivir que morir!»

Hasta las cosas inanimadas parecen conjurarse para retenerlo. Nunca la vieja casa de familia le ha parecido tan querida, ni tan llena de recuerdos, que vienen en tropel á asaltar al joven, unos alegres y otros tristes, unos tiernos otros severos, pero siempre tentadores.

Algunas veces quieren sobreponerse á la voz de Dios, repitiendo la frase del conserje: «Hay mucho bien que hacer, aquí...

Si hay mucho bien que hacer. El Cura es viejo y pobre. La limosna de la palabra no es siempre suficiente. Que placer tendría en ayudar á esos aldeanos inclinados sobre la tierra, agobiados por el trabajo!

Juan después de la misa matinal, caminó á la ventana, absorbiendo en estos pensamientos. Que ingenuo había sido creyendo que puede la voluntad vencer fácilmente en la lucha, de cualquier clase que esta sea.

Al sentir la suya casi vencida, trató de reanudar. Los asaltos de sus enemigos lo hacían vacilar como una llama expuesta al viento. Se encontraba desconocido. Tendría razón su madre al afirmar que la vida de familia era la única que le convenía, y que en cualquier otra que abrazara, estaría fuera de su centro?

Caminando llegó sin pensar al bosque de las Encinas; un sol de otoño doraba con sus cálidos rayos. La naturaleza presentaba una hermosura, no como la que tiene en la primavera, semejante á una joven desposada, coronada por sus radiantes esperanzas, sino á una madre cuyo seno fecundo ha dado los frutos que prometa, y que se reposa por algún tiempo.

Sentado en la espesura, sobre la yerba amarillenta y reclinado en el tronco de una gran encina, descansaba, cuando vino á turbar el silencio, un ruido de pasos, por el camino que él acababa de abandonar, pero como poco le importaban los transeúntes, no volvió la cabeza, hasta que una voz muy conocida le hizo estremecer.

—Cartero, mi correspondencia...

El viejo empleado abrió su saco de cuero, entregando al señor de Bressy un voluminoso paquete, como todavía tenía mucho que caminar para ir hasta algunas granjas lejanas, preguntó:

—¿Si no tengo que ir al castillo, señor, seguiré mi camino?

—Por hoy será yo el cartero, amigo, puedes marcharte sin perder más tiempo.

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 568

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 960 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca

Calle Vazquez núm. 103 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

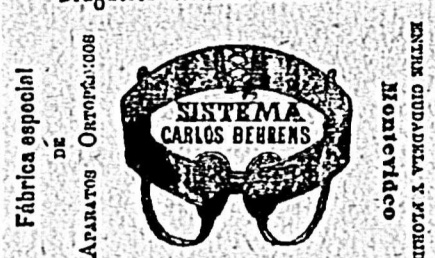
PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Si hay mucho bien que hacer. El Cura es viejo y pobre. La limosna de la palabra no es siempre suficiente. Que placer tendría en ayudar á esos aldeanos inclinados sobre la tierra, agobiados por el trabajo!

Juan después de la misa matinal, caminó á la ventana, absorbiendo en estos pensamientos. Que ingenuo había sido creyendo que puede la voluntad vencer fácilmente en la lucha, de cualquier clase que esta sea.

Al sentir la suya casi vencida, trató de reanudar. Los asaltos de sus enemigos lo hacían vacilar como una llama expuesta al viento. Se encontraba desconocido. Tendría razón su madre al afirmar que la vida de familia era la única que le convenía, y que en cualquier otra que abrazara, estaría fuera de su centro?

Caminando llegó sin pensar al bosque de las Encinas; un sol de otoño doraba con sus cálidos rayos. La naturaleza presentaba una hermosura, no como la que tiene en la primavera, semejante á una joven desposada, coronada por sus radiantes esperanzas, sino á una madre cuyo seno fecundo ha dado los frutos que prometa, y que se reposa por algún tiempo.

Sentado en la espesura, sobre la yerba amarillenta y reclinado en el tronco de una gran encina, descansaba, cuando vino á turbar el silencio, un ruido de pasos, por el camino que él acababa de abandonar, pero como poco le importaban los transeúntes, no volvió la cabeza, hasta que una voz muy conocida le hizo estremecer.

—Cartero, mi correspondencia...

El viejo empleado abrió su saco de cuero, entregando al señor de Bressy un voluminoso paquete, como todavía tenía mucho que caminar para ir hasta algunas granjas lejanas, preguntó:

—¿Si no tengo que ir al castillo, señor, seguiré mi camino?

—Por hoy será yo el cartero, amigo, puedes marcharte sin perder más tiempo.

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO Y CIA.

CALLE AGRACIADA NUMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

LA PERSEVERANCIA

Fábrica de camisas, calzoncillos, cuellos y puños postizos

DE

M. E. COMES HNOS.

TRABAJAN A COMISIÓN

CALLE MAGALLANES N.º 6

Montevideo

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 73.

Hasta la vista!

Al desaparecer en el camino, se encontraron el padre y el hijo solos, separados por follaje que ocultaba el conserje la presencia de Juan.

Sentoso el señor de Bressy sobre un verde montecillo y su hijo pudo examinarlo con detenimiento. Su rostro más pálido, sus facciones más rígidas, su cabellera hasta entonces tan negra y ahora mezclada con numerosas hebras plateadas su paso menos firme, la mayor lentitud en sus movimientos y hasta su elevada estatura que parecía doblarse bajo algún peso, indicaron á Juan, que aún no lo había notado, los grandes sufrimientos de su padre, en la disposición de espíritu en que se encontraba esto lo conmovió profundamente, llenándose sus ojos de lágrimas. Y ese terrible secreto de la fuga, que pesado se le hacía!

No pudiendo soportarlo por más tiempo resolvió arrojarlo á sus pies y abrirlo su corazón; tal vez esa franqueza conmoviera al señor de Bressy, que comprendiendo su pasada injusticia, le allanaría el camino!

La esperanza volvió de nuevo al espíritu de Juan. Es tan tenaz en la juventud, por más golpes que reciba, que hasta una insignificancia para que se apodere del alma. En esta edad dichosa, todo lo sentimos de una manera extrema y tan pronto nos parece imposible la lucha, como confiamos en una temeraria victoria...

El joven se levantó, y aunque lo hizo muy suavemente, movió las ramas con ruido, bastante para llamar la atención del conserje, que examinaba su correspondencia, y lo había notado si no hubieran estado tan absorto mirando una de las cartas, que entre todas le llamaba la atención. Contemplaba la dirección, el sello del correo, las iniciales impresas en la cera; una vez la alejaba de su vista, otras la aproximaba, como si quisiera leer lo escrito bajo el sobre.

Iba dirigida á Juan y venía de París.

—La segunda en quince días, murmuró.